PRESENTACIÓN PROGRAMA ELECTORAL
7 JULIO 2023

Buenos días,

Muchas gracias, compañeros y compañeras.

Gracias, como decía Maria Jesus, tanto a Maria Jesus como a Nadia, Cristina y también a Idoia por el trabajo que han hecho al frente de la elaboración del programa electoral.

Sabéis que este espacio se llama, Próxima Estación. Como ha dicho Maria Jesús, próxima estación Moncloa, próxima estación de este programa electoral el BOE.

Gracias por que veo además de a los medios de comunicación, a muchos compañeros y compañeras que habéis venido desde otros puntos de España. Desde todos los lugares de España. Gracias por el esfuerzo y gracias porque sé que os vais a dejar la piel para que el PSOE vuelva a ganar las elecciones el próximo 23 de julio, como hicimos en 2019.

Cada día que pasa estoy más convencido: El 23 de julio ganará el futuro y perderá el pasado. Ganará el avance y perderá el retroceso. El 23 de julio ganará el Partido Socialista y perderán Feijoo y Abascal.

España es mucho mejor que Feijoo y Abascal.

Por mucho que se empeñen en retroceder 10, 20, 30, 40 u 80 años atrás, el 23 de julio España irá adelante. Siempre adelante.

No vamos a ganar por nosotros. Vamos a ganar por los derechos de los trabajadores y trabajadoras. Vamos a ganar por la dignidad de los pensionistas. Por la cultura, cero censuras a la cultura, vamos a ganar por la ciencia. Por nuestros jóvenes y por las mujeres.
Vamos a ganar por la convivencia y por el cuidado de nuestro medio ambiente. Vamos a ganar por el respeto y por la tolerancia. Vamos a ganar por todos esos valores y por todos esos principios.

Muchas veces nos preguntan, pero bueno esa confianza que tenéis desde el PSOE. Vamos a ganar porque cada vez que los españoles han debido elegir entre avanzar o retroceder, han optado rotundamente por el avance, nunca por el retroceso.

Las elecciones del 23 de julio no son una mera contienda entre partidos políticos. Lo que se decide, lo que elegiremos los españoles, es qué dirección toma España. Si caminamos adelante o damos marcha atrás. Y yo tengo que deciros que creo que ya hemos visto el túnel del tiempo que son Feijoo y Abascal: 10 años de retroceso en derechos de los trabajadores y en dignidad de las pensiones. 20 años de retroceso en derechos LGTBI. 40 años hacia atrás en derechos de las mujeres y 80 años en censura de la cultura.

Sus pactos son un intercambio impúdico de derechos por votos. De principios por sillones. Derechos que, además, no son suyos. Derechos que pertenecen a mujeres y hombres y por los que han luchado décadas.

Con nuestro voto no permitiremos que se dé ni un paso atrás.

Ya hemos visto el *trailer* de esta película tenebrosa protagonizada por Feijoo y Abascal y sus pactos impúdicos y no nos ha gustado nada. Ya hemos visto suficiente. Los españoles no vamos a ver la película entera.

Con nuestro voto, el 23 de julio, vamos a decir SÍ al avance, NO a Abascal y le diremos ASÍ NO a Feijoo. ASI NO. Con Abascal NO.

Estas elecciones no son una contienda entre partidos políticos, es la elección sobre qué dirección queremos en nuestro país.

Por eso, pido el voto para el Partido Socialista. Pido el voto a quienes siempre han confiado en el PSOE. Gracias. Gracias de corazón.
Pero en esta contienda necesitamos a muchos más apoyos. Por eso, con todo el respeto hacia otros partidos, pido el voto de la España urbana y la España rural. Pido el voto a quienes votaron a otras opciones políticas.

Pido el voto incluso de quienes han votado al PP y se sienten avergonzados por los pactos de Feijoo con Abascal.

Sé que muchos piensan diferente a nosotros en algunas cuestiones. Pero a todos y a todas nos une lo más importante: y es que España avance y no retroceda.

Cuanto más rotundo sea el apoyo del PSOE, más fuerte será el avance y más dura será la derrota de quienes solo ofrecen retroceso.

Así que, ADELANTE, unámonos todos y todas en torno al Partido Socialista. Es nuestra responsabilidad y es una responsabilidad intransferible.

España tiene la enorme oportunidad y la gran responsabilidad de consolidar los avances y de frenar a la ultraderecha y a un PP ultraderechizado.

Demostrémonos como sociedad a nosotros mismos y demostremos a Europa y al mundo que se puede. Que España lo va a hacer posible el próximo 23 de julio.

Demos ejemplo a Europa y al mundo votando avance y derrotando al retroceso. Esa es la enorme oportunidad y la gran responsabilidad que tenemos.

Además de estas razones y todos estos argumentos que son los esenciales, en unas elecciones, debemos hacer balance de lo hecho, y explicar por qué optamos a la reelección.

El Partido Socialista tiene un proyecto de país. Un proyecto ambicioso. Tiene un proyecto progresista y abierto que gobierna para la amplia mayoría de nuestro país.

Un proyecto representado por hombres y mujeres que hoy nos acompañan. Todo un equipazo, y me van a permitir los ministros que me centre sobre todo en las mujeres, liderado por Nadia, por Teresa, por Margarita, por Maria Jesus, por Pilar, por Isabel, por unas extraordinarias ministras del Gobierno de España. Gracias por que hacéis una excelente labor al frente de vuestros departamentos.

Gracias por vuestro compromiso y por vuestro liderazgo.

Durante esta legislatura no sólo hemos gestionado la peor emergencia sanitaria del último siglo o el mayor conflicto armado en suelo europeo desde la Segunda Guerra Mundial. Estuvimos el pasado sábado con el presidente Zelenski, con los ucranianos y ucranianas a quienes estamos acogiendo en nuestro país. Somos el quinto país de la UE en la acogida y en el asilo a muchísimos seres humanos que están huyendo del horror y la guerra, de la invasión cruel de aquellos que continúan pensando en el imperialismo como la razón de ser de las relaciones internacionales.

Al mismo tiempo que hemos gestionado lo urgente, hemos trabajado en lo importante. Hemos querido dar una respuesta coherente a todo aquello que nos ha sucedido y además, dar respuesta en positivo a las reformas y a los objetivos que tiene nuestro país por delante.

Hemos llevado a cabo una transformación sin precedentes de los pilares económicos y medioambientales de nuestro país y hemos hecho realidad avances sociales que parecían inalcanzables.

Lo hemos hecho apoyándonos en cosas muy importantes que hoy hay que subrayar, sobre todo en estos tiempos donde vemos a personas que se encaraman a instituciones muy importantes como puede ser ayuntamientos y CCAA que, de repente, en el país de la vacunación, dicen abiertamente que son antivacunas. En el país feminista que ha sido

la vanguardia y la envidia de muchos progresistas fuera de España en Europa y en el mundo, dicen que la violencia de género es una cuestión ideológica y dicen que el cambio climático es un invento de unos cuantos globalistas.

Lo hemos hecho apoyándonos siempre en la evidencia científica, construyendo consensos sociales, y construyendo acuerdos: con la patronal y los sindicatos, con la Comisión Europea y con la mayoría de las fuerzas políticas del Parlamento. Y con la oposición de los de siempre.

Nos presentamos a estas elecciones con dos propósitos.

El primero es consolidar todos los logros alcanzados y evitar que España retroceda.

El segundo motivo por el que queremos gobernar cuatro años más es para que España siga avanzando. El camino no termina aquí, al contrario.

Alcanzando seis objetivos que serán nuestra prioridad durante la próxima legislatura. Seis objetivos que articulan nuestro programa electoral y que me gustaría compartir brevemente con vosotros.

El primero de ellos es consolidar el crecimiento económico, crear más empleo, y además, con mejores salarios.

Hagamos memoria: el PP apuesta por un modelo laboral anticuado e injusto, basado en salarios bajos, precariedad laboral, y sectores poco productivos. Ese modelo ya lo aplicó Rajoy en el pasado y fracasó estrepitosamente. Un modelo que no solamente no nos hizo competir en calidad en el mundo, sino que también lo que hizo fue retroceder muchos rankings de desigualdad en nuestro país.

Hizo que la economía española perdiese competitividad, que el poder adquisitivo de los ciudadanos cayese, y dejó al país con 3,5 millones de parados y miles de jóvenes buscándose la vida en el extranjero. Había algunos responsables institucionales que les

daban una maleta a esos jóvenes que salían de sus universidades para que se buscaran sus oportunidades fuera y no en nuestro país.

A lo largo de esta legislatura, hemos impulsado un modelo totalmente distinto.
Un modelo basado en la innovación, en las industrias de futuro, en la educación y en el empleo de calidad. Hemos aprobado una reforma laboral que recupera derechos que otros quitaron y reconoce otros nuevos, hemos transformado la formación profesional, y hemos llevado a cabo una modernización del tejido productivo sin precedentes, gracias al buen uso de los fondos europeos que nosotros luchamos en Bruselas contra el apoyo de la oposición.

Estas reformas ya han empezado a dar sus frutos. Tanto es así, que España es hoy la economía que más crece de toda la Unión Europea y la que tiene la inflación más baja, y la que registra los mejores datos de empleo de su historia.

Cuando llegamos al gobierno había menos de 19 millones de afiliados a la Seguridad Social, hoy hay casi 21 millones de personas con trabajo. Y llegan algunos y dicen que quieren crear un millón de puestos de trabajo. Pero ¡si en los últimos años hemos creado dos! ¡Qué poco ambiciosos son! Nunca había habido tantas.

Es mucho lo que hemos conseguido, no somos autocomplacientes. Pero sabemos que no es suficiente. El poder adquisitivo de muchos españoles sigue siendo demasiado bajo. Aún hay demasiadas personas desempleadas y mucho tejido productivo al que le cuesta salir adelante cada día.

Por eso necesitamos cuatro años más de estabilidad, para consolidar lo hecho y recoger los frutos económicos de lo sembrado. Con tres prioridades claras:

La primera es que creo que en esta legislatura estamos en condiciones, gracias a lo hecho durante estos últimos cuatro años, de lograr un gran acuerdo social por el pleno empleo, para bajar la tasa de paro al 8%. Esa va a ser la principal causa nacional de los próximos 4 años, lograr el pleno de empleo en colaboración con los

empresarios y los sindicatos, impulsando el establecimiento de nuevas empresas e industrias y de un mejor encaje entre ofertantes y demandantes de empleo.

En segundo lugar, vamos a seguir impulsando la subida de los salarios con ganancias de productividad de la mano del diálogo social. Hemos logrado el 60% del salario mínimo, el salario medio, y lo que vamos a hacer ahora es incorporarlo en el Estatuto de los Trabajadores ese 60% de compromiso legal para que el salario mínimo interprofesional nunca baje del 60% del salario medio.

Por último, vamos a **poner en marcha una gran Estrategia Nacional para el trabajo flexible con un paquete de reformas legales y de incentivos a empresas para que ofrezcan a sus trabajadores y trabajadoras una mejor conciliación de la vida personal y la profesional, mediante horarios más adaptables y jornadas híbridas que combinen lo presencial con lo remoto.**

Nuestro objetivo es que el trabajo sea más satisfactorio y deje más tiempo al ocio. Es decir, conseguir que, en un futuro cercano, los españoles trabajen para vivir y no vivan para trabajar.

Nuestra segunda prioridad será seguir avanzando en una transición ecológica, que proteja el medioambiente, que proteja también el medio rural y que mejore la calidad de vida de las personas y genere oportunidades en todo el territorio.

Imaginemos que las previsiones meteorológicas dicen que mañana lloverá. Que cojamos o no un paraguas al salir de casa no cambiará que llueva. Pero sí impedirá que acabemos empapados.
Lo mismo ocurre con el cambio climático. Es una realidad que ya está aquí. Lo que proponen las derechas es ignorarla: mirar hacia otro lado y no hacer nada hasta que sea demasiado tarde.

Nosotros, en cambio, somos honestos, nos basamos en la ciencia, hemos decidido afrontarla y convertirla este enorme desafío que representa para la humanidad en una vía para generar riqueza en nuestro país y mejorar la calidad de vida de la gente.

Pese a todos los avatares, lo estamos consiguiendo. No es una utopía, ni una promesa electoral. Hoy España es uno de los referentes europeos y mundiales de la transición ecológica. Hemos reducido las emisiones de gases de efecto invernadero en un 14%, hemos aumentado un 50% su potencia instalada de energías renovables, y hemos aumentado en un 33% su superficie natural protegida.

Y todo esto nos ha permitido crear cientos de nuevas empresas, atraer inversiones a todos los territorios, y crear nuevos empleos. Crear esperanza en territorios que hasta ahora no habían escuchado la palabra reindustrialización en sus localidades.

¿Qué vamos a hacer en la siguiente legislatura? Seguir avanzando en esa transición verde, de la forma más beneficiosa y justa posible. Con tres prioridades:

Primera: vamos a seguir desplegando un modelo energético eficiente y renovable, que reduzca nuestra factura energética, atraiga empresas y genere empleo de calidad. Y vamos a hacerlo de forma coordinada con las comunidades locales.

Por ejemplo, aprobando una ley que involucre a los vecinos a la hora de elegir la localización de parques fotovoltaicos y eólicos, y que les permita participar directamente en la co-propiedad del 10% de los beneficios que generen.
Nuestra segunda prioridad será garantizar el acceso al agua de las generaciones presentes y futuras. Lo haremos duplicando la aportación de las desaladoras, digitalizando nuestros sistemas de suministro, ayudando a los agricultores a modernizar sus sistemas de riego a acceder al agua desalada a precios asequibles.

Y con una ley que impida privatizar la gestión del agua en las ciudades. Garantizando que el agua siga siendo un bien público.

Por último, vamos a adaptar nuestras ciudades para que sean más resistente al cambio climático y más habitables bajo altas temperaturas, poniendo en marcha un plan nacional que ayudará a los municipios a ampliar sus zonas verdes y puntos de agua y de sombra, reducir asfalto, y aumentar las cubiertas vegetales de los edificios.

En última instancia –como decía– el objetivo es convertir la transición verde en una fuente de riqueza, de oportunidades y de mejor calidad de vida para nuestros ciudadanos y ciudadanas.

Nuestra tercera prioridad será mejorar nuestros servicios públicos, acabando con la lacra de las listas de espera y garantizando su accesibilidad en todo el territorio.

El PP no cree en el Estado del Bienestar. No cree que España deba tener unos servicios públicos de calidad. Por eso, allí donde gobierna, hace siempre lo mismo: reducir la inversión pública, recortar plantillas, y privatizar.

Todo con un objetivo: convertir los derechos de la mayoría en el negocio de una minoría.

No en vano, Madrid y Galicia son las CCAA de España donde menos inversión pública hay en sanidad o en residencias para mayores.

Nosotros, en cambio, sí creemos en el Estado del Bienestar. Creemos que el Estado del Bienestar es la forma más justa –pero también la más eficiente– de proveer servicios de calidad a la ciudadanía y construir una sociedad próspera y cohesionada.

Por eso, en estos cuatro años, hemos duplicado la inversión pública en educación, sanidad y cuidados, hemos garantizado la dignidad y estabilidad del sistema público de pensiones, y hemos transferido a CCAA y municipios fondos adicionales para que mejoren sus escuelas infantiles, centros de atención primaria y residencias para mayores.

¿Qué vamos a hacer en la próxima legislatura? Seguir avanzando por esa vía, con tres prioridades:

En primer lugar, aprobaremos una ampliación de la cartera de servicios del SNS para reforzar los servicios públicos de odontología, fisioterapia, oftalmología, psiquiatría y psicología clínica.

En segundo lugar, acabaremos con las listas de espera, estableciendo por ley un tiempo máximo de 30 días para la recepción de prestaciones sociales más importantes, como la prestación por desempleo o las ayudas a la dependencia. Y fijando también unos tiempos máximos de espera en el Sistema Nacional de Salud.

Por ejemplo, 30 días para pruebas complementarias, 15 días para la asistencia psicológica a jóvenes, con independencia del lugar de residencia del ciudadano o de la ciudadana.

En tercer lugar, garantizaremos la sostenibilidad a futuro de todo el sistema, lo tenemos que hacer continuando con la reducción del déficit público que ya venimos haciendo desde que gobernamos, y también rellenando progresivamente la hucha de las pensiones, una vez ya aclarado por ley que vamos a revalorizar las pensiones conforme al IPC todos los años, como hacía el Gobierno de José Luis, y estamos haciendo nosotros, todos los años 5.000 millones de euros que vamos a ir incorporando a la hucha de las pensiones para la generación de las generaciones futuras. Vamos a seguir favoreciendo la jubilación activa, y defendiendo una fiscalidad justa y progresiva bajo el principio de “los que más tienen, más pagan”.

La cuarta prioridad de nuestra futura labor de gobierno va a ser impulsar algo que me parece muy importante. Es muy importante que reivindiquemos el mérito, el ascensor social que garantice la igualdad de oportunidades y que el ascensor social que garantice y que recompense el esfuerzo y la brillantez de nuestros jóvenes.

A pesar de los enormes esfuerzos que sus familias, los jóvenes de nuestro país siguen padeciendo unos niveles de desempleo, precariedad laboral y acceso a la vivienda peores que la media. Además, se ven rodeados de prejuicios injustos.

Nuestros jóvenes son la generación más preparada de la historia. Son aquellos que tienen unos niveles de resiliencia emocional, tolerancia, de conciencia medioambiental y también de compromiso de la realidad afectiva entre hombres y mujeres admirables. En estos cuatro años, nosotros hemos desplegado medidas muy ambiciosas para ellos, incluyendo esa una nueva ley educativa, una modernización profunda de la FP, un bono

de alquiler joven dotado de más de 400 millones de euros, o un bono cultural que también les empodera a ellos del que ya se han beneficiado más de 400.000 jóvenes. Pero queda mucho por hacer. Por eso, en la próxima legislatura, los jóvenes serán los grandes protagonistas de nuestra acción de gobierno, con tres prioridades claras:

En primer lugar, vamos a darles mejores oportunidades formativas, porque si queremos llegar al pleno empleo, tenemos que horadar el suelo del desempleo juvenil, que aún es alto. creando 250.000 nuevas plazas de formación profesional, estableciendo un nuevo programa de intercambio internacional con becas para alumnos de bachillerato y estableciendo la gratuidad de los estudios universitarios y de FP superior para aquellos alumnos que vayan aprobando las asignaturas a la primera. Esta propuesta me parece muy inspiradora.

Y vamos a facilitar el acceso a la vivienda asequible, va a ser la gran causa nacional de los próximos cuatro años. Queremos construir183.000 viviendas públicas para alquiler y garantizando que la mitad vaya destinada a jóvenes, ampliando la dotación y el número de receptores del Bono de Alquiler Joven.

Y creando, además, una propuesta nueva, en coordinación con los bancos, una cuenta de ahorro bonificada para la compra de una primera vivienda, que permitirá a nuestros jóvenes ahorrar hasta 30.000 euros libres de tributación.

Creo además que, en esta crisis energética como consecuencia de la guerra en Ucrania, vamos a establecer la gratuidad total del transporte público urbano para niños y estudiantes hasta los 24 años. Una medida como esta, lo que va a hacer a su vez a descongestionar el tráfico en nuestras ciudades y a combatir el cambio climático. En fin, ellos quitan carriles bici y nosotros impulsamos el transporte público gratuito.

Nuestra quinta prioridad en la próxima legislatura será avanzar hacia la plena igualdad real y efectiva de hombres y mujeres.

La entrada en las instituciones autonómicas de la ultraderecha con el apoyo de un PP ultraderechizado, que cambia votos por principios, principios por sillones, han puesto en jaque consensos sociales y derechos que estaban consolidados en nuestro país.
Hay medios de comunicación que dicen si esto afecta o no, si esto tiene o no repercusión electoral. No sé si tiene o no repercusión, pero nosotros vamos a denunciar todos los retrocesos en Ayuntamientos y Comunidades Autónomas. Es nuestro deber social, nuestro compromiso público.

Viendo la gente que ponen al frente de las instituciones, pienso rotundamente que los votantes del PP y de Vox mucho mejores que sus dirigentes porque han hecho que el machismo y el negacionismo de la violencia de género que vuelvan a amenazar el futuro de 24 millones de españolas.

Frente a esta amenaza, España necesita seguir impulsando una agenda de igualdad que, desde la unidad de hombres y mujeres, defienda los avances logrados y nos permita este retroceso, al contrario, nos permita avanzar en la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres.

Nuestro gobierno se dejará la piel por liderar este movimiento durante la próxima legislatura. Con tres prioridades:

La primera es seguir combatiendo y hacerlo además con más contundencia la violencia que sufren las mujeres. Renovando ese Pacto de Estado contra la violencia de género, mejorando los sistemas de prevención, detección y atención a las víctimas, a sus hijos y a sus hijas. Blindando el derecho de las mujeres a ser asistidas por las Instituciones públicas en caso de violencia de género, de modo que ese derecho no pueda ser derogado o ignorado por ningún partido en el poder. Esto es muy importante. Estamos viendo cómo el PP les está dando las consejerías de Interior y de Justicia, es decir, las consejerías de las que depende la atención judicial y también, la prevención y la atención de esas víctimas al partido de la ultraderecha de Abascal. Quiero decirles a las mujeres y también a los hombres que a partir del 23 de julio, cualquier retroceso, que se está produciendo ya en esos ayuntamientos y en las Comunidades Autónomas va a encontrar la respuesta contundente del Gobierno de España.

Creo que es muy importante también, poner en valor, no lo ponemos lo suficiente en la sociedad española, el tiempo de las mujeres. Para eso pusimos ese permiso de paternidad y maternidad en 16 semanas, y lo queremos elevar a 20 semanas con trabajo a tiempo parcial impulsando jornadas laborales más flexibles, y creando una gran red pública de cuidados profesionales para personas mayores o dependientes.

La tercera prioridad es que vamos a apoyar la igualdad en el empleo y la paridad en el poder, que nos quedó pendiente con el anticipo electoral. Mejorando las condiciones de las profesiones altamente feminizadas y precarizadas, potenciando la vocación en STEM entre niñas y mujeres jóvenes para facilitar su incorporación laboral a puestos de calidad, y aprobando una Ley de Paridad que garantice la participación de mujeres en los órganos de decisión en los ámbitos público y privado. Me lo habéis escuchado decir muchas veces, pero si la mitad de la población es femenina el poder económico y el político al menos la mitad también tiene que ser de las mujeres. Mientras nosotros gobernemos no vamos a dar ni un paso atrás en materia de igualdad entre hombres y mujeres.

Como tampoco se darán pasos atrás en materia de convivencia y de calidad democrática, por mucho que se empeñen algunos. Esa será, de hecho, la sexta y última prioridad de nuestro gobierno para la próxima legislatura.

Cuando llegamos al gobierno, hace cinco años, nos encontramos un país dividido, quebrado y asediado por tres crisis que dificultaban la convivencia y generaban un clima de pesimismo y crispación social y también de lejanía con los representantes públicos. Sufríamos una crisis social provocada por la crisis financiera, pero sobre todo por la respuesta neoliberal que dio Rajoy a esa crisis financiera. Sufríamos también una crisis de confianza en las instituciones generada por los casos de corrupción del PP.

A lo largo de esta legislatura, hemos abordado con éxito estas tres crisis mediante el diálogo y el respeto institucional. Hemos encauzado el desafío soberanista en Cataluña, hemos logrado acuerdos trascendentales con empresas y sindicatos para mejorar la vida de la gente (reforma laboral, subidas salariales, IMV, ERTEs, etc.), y hemos logrado extirpar la corrupción. Lo que más les molesta y por eso nos atacan es que en el

Gobierno tienen gente que solamente obedece al interés general y que es limpia. Hemos extirpado la corrupción y hemos hecho que España mejore en todos los rankings de calidad democrática que existen.

Frente al discurso de odio, la crispación social y el "cuanto peor, mejor" de la ultraderecha y de quien se ha ultraderechizado, este gobierno ha hecho una política de entendimiento y decisiones valientes que ha permitido resolver problemas y mejorar la convivencia entre las personas y territorios de nuestro país. En la próxima legislatura vamos a seguir avanzando en esa dirección. Algunos añoran la Cataluña de Puigdemont y a mí me encanta la Cataluña de Salvador Illa. Esa es la gran diferencia, el gran cambio que ha habido de cinco años a esta parte.

Estas son las seis prioridades para la próxima legislatura con un gobierno socialista. Este es mi compromiso y el del Partido Socialista.

Ahora son los ciudadanos y ciudadanas quienes pueden comparar antes de ir a votar. Esa es la grandeza de la democracia y así deberían ser todas las campañas, repletas de propuestas y vacías de insultos. Basadas en debates y no en monólogos. Tratando de convencer con argumentos y no tratando de deshumanizar a los adversarios políticos como hace la derecha y la extrema derecha.

Compañeros y compañeras, tenemos una enorme suerte, una enorme fortuna, vivimos en el mejor país el mundo. España es un país extraordinario. Admirable. Somos un país próspero, plural, abierto, trabajador, comprometido, solidario. Y, sobre todo, es un país que no se resigna, que no se conforma, es ambicioso.

España es un país que quiere seguir avanzando, mirar hacia el futuro. No dar ni un paso atrás.

Los españoles quieren progreso y avances. Quieren avances. Quieren que España compita con los mejores, no solo en fútbol, tenis o gastronomía. Que por supuesto. Quieren también competir en empresas, en ciencia, en sostenibilidad, en educación, en sanidad… que cuando salgamos fuera nos digan qué buenas políticas en igualdad real

y efectiva entre hombres y mujeres tienen en España o cómo están apostando en España por la transición ecológica mientras en mi país no ocurre eso.
Eso es lo que hemos hecho durante los últimos cuatro años. Y es lo que vamos a seguir haciendo en los próximos cuatro. Cuatro años más de creación de empleo, de subidas salariales, de avances sociales, de transición ecológica, de conquista de derechos y de libertades.

Cuatro años más de servicios públicos, de convivencia y paz social, de progreso. Cuatro años más para convertir lo que es justo en ley.

No hay nada más importante que pedir la confianza de los demás. Por eso pido el voto con tanta ilusión como responsabilidad a la mayoría social de mi país. Consciente del reto al que se enfrenta España.

Siempre hemos elegido avance y en España nunca se ha optado por el retroceso.
Por eso estoy convencido de que el PSOE ganará las elecciones. Por eso digo: ADELANTE. VOTA PSOE.

Muchas gracias.